Comunicado del Partido Comunista de Bielorrusia a los Partidos Comunistas y Obreros del mundo

COMITÉ CENTRAL, CONSEJO DEL PARTIDO COMUNISTA DE BIELORRUSIA :: 18/06/2021

¡La solidaridad internacional es nuestra fuerza!

¡Queridos camaradas, queridos amigos!

En el contexto de una nueva ronda de escalada y presión internacional sobre la República de Bielorrusia, queremos informar al Movimiento Comunista y Obrero internacional sobre la situación real en nuestro país. Los comunistas hemos argumentado repetidamente que la naturaleza del capitalismo moderno, a pesar de todas sus metamorfosis, permanece sin cambios. Tomando la forma de globalismo, el imperialismo, en su intento de salir de la crisis financiera y económica global, está tratando de redefinir el mundo, por lo que está librando, de hecho, la Tercera Guerra Mundial en varios ámbitos: económico, ideológico e informativo. Utiliza también la pandemia de COVID para este propósito. La ha convertido en una razón formal para limitar la actividad política y establecer el control social, a pesar de que los Estados occidentales no han tomado ninguna medida efectiva para proteger realmente a la población.

Contra la esencia de los nuevos problemas globales, actuando a propósito y consecuentemente, el capital hunde a países y regiones enteras en la dependencia financiera y económica, lo que posteriormente los lleva a la subordinación política. Estas acciones ya han recibido el nombre de guerra híbrida, así como de neocolonialismo, cuando los Estados que anteriormente obtuvieron la independencia vuelven a estar bajo el control de grupos financieros globales por medios militares y económicos.

En 2020, Bielorrusia experimentó varias formas de guerra híbrida y de «nuevo colonialismo», y fue sometida a una presión externa sin precedentes, que no ha cesado hasta el momento presente. Los centros de emigrados en el extranjero presentan esto como una revolución librada por el pueblo cuando, de hecho, es una rebelión contrarrevolucionaria que busca eliminar la dirección política del país y llevar al colapso un Estado social independiente. ¿Por qué no se puede llamar revolución a los acontecimientos en Bielorrusia? Cualquier revolución tiene requisitos previos tanto objetivos como subjetivos, y no existen tales requisitos previos constitutivos de una situación revolucionaria en el país. A su vez, la revolución es un proceso de desintegración del antiguo sistema y su sustitución por una formación progresiva. En Bielorrusia, hay intentos de desmantelar el modelo social progresista, más cercano al socialista en sus características, y reemplazarlo por un capitalismo salvaje bajo las consignas del anticomunismo, el antisovietismo, el nacionalismo y la rusofobia. La fuerza impulsora detrás de la insurgencia contrarrevolucionaria la forman elementos de la llamada burguesía nacional que quiere más influencia en la toma de decisiones y está en connivencia con fuerzas externas que persiguen sus propios objetivos geopolíticos en Bielorrusia.

La campaña de desestabilización organizada por Occidente en su conjunto y sus grupos de apoyo dentro del país lleva alrededor de un año y tiene varias etapas principales.

En la etapa inicial (electoral), declaró que el gobierno era criminal y que los resultados de las elecciones presidenciales habían sido amañados de antemano. Nada más terminar la votación, sin esperar sus resultados, organizó disturbios masivos en la capital y centros regionales. Los principales participantes en los disturbios eran grupos neonazis, nacionalistas y anticomunistas, junto con elementos criminales cuyos objetivos eran tomar el poder, desmantelar el Estado de bienestar social, perseguir el comunismo, privatizar, restaurar los símbolos del Estado nazi y romper relaciones con la Federación de Rusia.

Tras el fracaso de la etapa electoral, incluidos los intentos de organizar huelgas en empresas que no contaron con el apoyo de los trabajadores, algunos activistas pasaron abiertamente a la preparación de ataques terroristas, al terror y al sabotaje contra el presidente A. G. Lukashenko y representantes de las autoridades públicas y sus simpatizantes. Siguiendo el ejemplo de la «autodefensa del Maidan» ucraniana, intentaron organizar grupos criminales descentralizados en los distritos de la capital y las grandes ciudades. Los organismos encargados de hacer cumplir la ley detuvieron a varias decenas de grupos de combate que se encontraban en diferentes etapas de la implementación del plan. Uno de ellos logró importar explosivos y armas desde el territorio de Ucrania, donde se libran combates.

Al mismo tiempo, algunos grupos radicales fueron coordinados directamente a través del movimiento neonazi ucraniano -los llamados «Voluntarios Bielorrusos»- quienes brindaron asistencia material y organizativa en la preparación de los grupos, les proporcionaron bases y la posibilidad de retirarse al territorio de Ucrania.

En aquel momento, las actividades subversivas abiertas no encontraron apoyo ni entre la población que apoyaba al gobierno legítimo, ni entre la parte de la oposición que no estaba preparada para apoyar y financiar el terrorismo. Como resultado, tanto el movimiento de protesta controlado externamente como las actividades de los grupos ilegales fracasaron en sus objetivos.

Posteriormente, se organizó la tercera etapa de presión diplomática y económica sobre el gobierno y se adoptaron sanciones. En este momento, una serie de estructuras de oposición están operando desde el exterior, bajo la jurisdicción de la Unión Europea, y al mismo tiempo bajo el control de los emisarios estadounidenses, se autodenominándose «órganos de gobierno legítimos». Existen al menos dos centros de emigrados en Polonia y Lituania, desde los que se coordinan las actividades diplomáticas relacionadas con los intentos de imponer nuevas sanciones contra nuestro país. Están tratando de conseguir la desestabilización interna reduciendo el nivel de vida de la población y sus ingresos.

Como señaló el presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, en esta ocasión, los servicios de inteligencia extranjeros han pasado de organizar disturbios callejeros a la etapa de estrangulamiento: «La búsqueda está en marcha para encontrar nuevos puntos vulnerables, y no está dirigida solo contra nosotros: somos un campo de pruebas para ellos, una plataforma experimental antes de lanzarse hacia el Este. Después de probarla con nosotros, irán allí». En este sentido, en opinión del presidente A. G. Lukashenko, se debe

prestar especial atención a la preservación del nivel de vida de las personas y la implementación de programas socialmente significativos. «Esto atañe a los precios y la propiedad», dijo.

Por supuesto, las estructuras extranjeras no están satisfechas con el hecho de que la situación social en Bielorrusia se mantenga estable; las empresas, la esfera social funciona como de costumbre, y los organismos encargados de hacer cumplir la ley brindan seguridad. Y entonces, Estados Unidos, Gran Bretaña y los países satélites estadounidenses en Europa del Este recurrieron a la provocación del 25 de mayo de 2021, utilizando un avión extranjero para pedir un bloqueo aéreo y económico de la República. Los más activos en este sentido son Polonia, República Checa, Lituania, Letonia y Ucrania, que, de hecho, se han convertido en centros operativos para las acciones de la oposición.

Al mismo tiempo, los comunistas recuerdan que las actividades subversivas contra Bielorrusia, así como el apoyo material y organizativo a los grupos de oposición, se llevan a cabo a expensas de los contribuyentes de Europa y Estados Unidos. Estos gastos no son transparentes; incluso se oculta oficialmente el hecho de cualquier apoyo material a la oposición. Por lo tanto, pedimos a nuestros camaradas del Movimiento Comunista y Obrero que soliciten dicha información a sus gobiernos nacionales (Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, República Checa, Eslovaquia y Ucrania) y la divulguen públicamente. De hecho, en el contexto de la pandemia de la COVID-19, los recursos materiales se están gastando no en apoyo social a sus ciudadanos, sino en juegos políticos en interés de Estados Unidos y para distraer a su propia población de los problemas domésticos.

También pedimos a los partidos comunistas de los Estados amigos que utilicen la tribuna parlamentaria para apoyar públicamente a la República de Bielorrusia y expresar su actitud ante las acciones subversivas de los Estados Unidos. Los comunistas de Bielorrusia comprenden que la crisis política en nuestro país no es solo un elemento de desestabilización de la situación en Rusia, sino también un intento de sabotear la iniciativa china de la «Franja y la Ruta» en el continente europeo. Además, los estadounidenses están creando ahora un área similar de inestabilidad alrededor de la República Popular China en la región del sudeste asiático. Con su apoyo, se están instigando nuevos conflictos regionales, que están diseñados para desviar las fuerzas y recursos de Estados como la República Popular China y la Federación de Rusia.

De hecho, éstos son elementos de una nueva «política de disuasión» en la nueva «guerra fría». Y Bielorrusia, como varios otros países, en este caso se convierte en rehén del enfrentamiento iniciado por Estados Unidos. En estas acciones, los cómplices activos de Estados Unidos son sus satélites en Europa del Este, que llevan tiempo atacando al comunismo y, de hecho, han restaurado los regímenes nazis de entreguerras en contenido y forma.

También hemos sido testigos de vandalismo estatal, cuando países como Letonia y Lituania insultan los símbolos nacionales bielorrusos y, para indicar sus simpatías, utilizan el símbolo de la protesta nacionalista: la bandera blanco-rojo-blanco, que fue utilizada en Bielorrusia durante la ocupación alemana por los grupos pro-nazis.

Los comunistas de Bielorrusia hacen un llamamiento a todos los partidos comunistas y

obreros del mundo para que brinden toda la asistencia posible y manifiesten su solidaridad internacional con la República de Bielorrusia.

Les pedimos que organicen la presión política sobre los dirigentes de los Estados que provocan el caos en la República de Bielorrusia, en las formas disponibles para ustedes, incluidos los medios de comunicación y los órganos parlamentarios. Cada acto de solidaridad internacional es ahora extremadamente importante para nosotros, cuando, de hecho, los estadounidenses están tratando de provocar el bloqueo y la división de nuestro país siguiendo el camino de los acontecimientos yugoslavos.

¡La solidaridad internacional es nuestra fuerza!

¡El enemigo no pasará!

Comité Central, Consejo del Partido Comunista de Bielorrusia

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/comunicado-del-partido-comunista-de